

# La figuración de un cuerpo entre dos luces

Lo mejor queda atrás, en los recodos de las frases. Algunos desconocen la experiencia del pasado, los que lo han recorrido tienen la virtud de recrearse en el recuerdo. Cada testimonio de lo no dicho a tiempo crea una costra en las paredes que se frecuentan. Sería mejor tener una recompensa en los primeros días y después no poseer las imágenes de los sucesos. Quién podrá saberlo. Lo cierto .es que para la poesía la memoria de lo desconocido es su gran recompensa. Hay días de la niñez y del titilaje de la juventud que solo son entrevistos bien entrada la noche: Rumores, luces al fin del primer cuerpo deseado se acomodan poco a poco en la escritura.

*la curvada*

*figuración de un cuerpo entre luces*

*la toponimia oscura de sus huecos...*

Hay que seguir gozando con aquellas primeras visiones de lo que en realidad es lo inagotable. Antes de abrir los caudales del deseo consumido, los hombres pueden vivir eternamente y en libertad, mientras las partes más delicadas de los cuerpos sienten un tintineo peligroso que les recrea pero que también les reprime. Cuanto se pierde, o cuanto hemos perdido a causa de tanta nube de polvo que pretendió cerrar los ojos de nuestras pasiones primerizas, las indiscutiblemente más vigorosas y mejor encaminadas para el goce. No podemos afirmar que haya otro tiempo mejor para realizar eternamente y a plena luz el primer escozor que agita y nos detiene las manos y los ojos y el pie y la caída de los cuerpos sobre esos lechos que circulan al fondo. Nuestro deseo de volar entre los ajetreos y sonrisas mal ocultadas, tiene por virtud, el hacernos decir a mala hora:

*y hoy daría*

*no sé lo que daría por rehacer el viaje que*

*tanto me cundiera*

## *un cuerpo de mujer*

Afirmar o negar debe ser la misma cosa. Ante la presencia del germen que se oculta y se aleja, el poeta no tiene otra salida que recabarlo mediante las palabras, De ahí, que por lo pronto, habremos de reunir nuestros cuerpos que envejecen en torno de otros cuerpos y empezar a murmurar nuestras pasiones. Aquella de la primera vez, esa intermedia y la que tendrá que venir irremediabilmente. Todas están marcadas el vigor y desconsuelo de esa única y plena oportunidad de lo que se fue. Sólo los que no entraron tempranamente a la rueda del contacto con los cuerpos, estarán excluidos de juzgar, a pesar de que su complacencia tardía pueda eximirlos de pecado. Aquí nos reconoceremos, más de cerca o más de lejos:

*Yo conmemoro*

*el inmenso desierto, la distancia infinita*

*si la andan unos dedos primerizos*

*entre un rostro sabido y la profunda*

*culminación de un seno...*

El editor me pide una nota autógrafa. Dice Antonio Pereira, autor de estos poemas. El editor no sabe lo que pide. Escribir de uno mismo es una exhibición que se acerca a la desnudez. Nací en Villafranca del Bierzo (España, 1923). Este es mi cuarto libro de versos. Este invierno no me está yendo bueno que digamos, pero tengo fe la primavera. Úrsula está conmigo...

«Dibujo de Figura» de Antonio Pereira consta de tres partes. *Mozo del 44, Dibujo de Figura y Consolación a Claudia*. Fue editado en Barcelona en la Colección de Poesías El Bardo, con una ilustración de Ricardo Zamora.